

# Los límites del discurso repetido: la fraseología periférica y las unidades fraseológicas pragmáticas

PABLO ZAMORA MUÑOZ  
*Universidad de Murcia*

**RESUMEN.** Existe una amplia gama de unidades fraseológicas ubicadas en la zona más periférica y marginal de la fraseología. Se trata de secuencias que cumplen con el único rasgo pertinente y distintivo de la fraseología –la fijación– y que han experimentado en mayor o menor medida los procesos constitutivos de rutinación, memorización, subjetivación y pragmatización como el resto de unidades. Respecto a las unidades fraseológicas pragmáticas estándar, se distinguen por presentar un mayor grado de productividad y complejidad morfosintáctica y léxica y estar circunscritas al ámbito de la gramática del discurso y a la gramática de las Construcciones.

*Palabras clave:* unidades fraseológicas pragmáticas, parámetros distintivos, estrategias discursivas, gramática de las Construcciones.

**ABSTRACT.** There is a wide range of phraseological units located in the most peripheral and marginal are of phraseology. These sequences meet the only relevant and distinctive feature of phraseology-fixing-and have suffered in turn, as the other units, the processes of being made routine, memorized, pragmatized and conventionalized to a greater or lesser extent. Regarding the standard pragmatic phraseological units, they are distinguished by having a greater degree of productivity and morphosyntactic and lexical complexity and are confined to the realm of discourse grammar and construction grammar.

*Keywords:* pragmatic phraseological units, distinctive parameters, discursive strategies, construction grammar.

---

Data de recepción: 19/02/2013 • Data de aceptación: 02/07/2013.

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

En los pocos decenios de vida de la fraseología teórica se ha cuestionado dónde llegan los lindes del universo fraseológico, qué tipo de unidades y secuencias son consideradas como tales y cuáles quedan fuera de su ámbito. Asimismo, sigue habiendo dudas respecto a los rasgos distintivos lingüísticos pertinentes y esenciales que las caracterizan y a los procesos constitutivos que sufren.

Hoy en día la mayor parte de los fraseólogos admiten las dos concepciones de la fraseología: a) la fraseología en sentido estricto, que restringe el estudio de las UF a aquellas unidades pluriverbales que significan en bloque y tienen un significado semántico en mayor o menor medida idiomático –las denominadas locuciones centrales o estándar–; b) la fraseología en sentido amplio, que, desde una óptica global, se ocupa además de las unidades univerbales<sup>2</sup> o pluriverbales que constituyen actos de habla, que poseen un significado pragmático y/o situacional, el cual se activa únicamente en el discurso. Me refiero a las unidades fraseológicas pragmáticas –ahora en adelante UFP–, ubicadas en la zona periférica de la fraseología.

Tradicionalmente en esta zona periférica se ha ido agrupando y clasificando una vasta gama de secuencias heterogéneas, cuyos rasgos distintivos en muchas ocasiones son muy dispares y diversos entre sí. Por otro lado, las múltiples y variadas etiquetas<sup>3</sup> con las que se ha denominado a estas UFP tampoco han contribuido a una delimitación precisa. Las UFP se han convertido en el nuevo «cajón de sastre» den-

<sup>1</sup> Mi más sincero agradecimiento a uno de los revisores por sus valiosas y certeras observaciones que han permitido mejorar la calidad del artículo. Asimismo mi gratitud a Pilar Aguado por la traducción del abstract en inglés.

<sup>2</sup> La incorporación al ámbito fraseológico de las unidades univerbales es una cuestión controvertida no resuelta por parte de los fraseólogos. Es indiscutible que la mayor parte de las UF son pluriverbales; de hecho, tradicionalmente, se ha afirmado que una UF es un conjunto de constituyentes que significan en bloque. Es obvio que, para significar en bloque, tiene que haber más de un elemento. Esta definición, válida para las locuciones centrales, no siempre es válida para las UFP en cuanto existe un reducido grupo de unidades pragmáticas que son univerbales: las españolas ¡Puerta!, ¡Aire! o las italianas *Figurati!*, *Capirai!*, cuyo equivalente funcional en español es pluriverbal: ¡Ya ves! Sabban (1998) es una de las primeras lingüistas que considera que estas formas univerbales son fraseológicas.

<sup>3</sup> Fórmulas de fijación pragmática (Zuluaga, 1980), fórmulas de comunicación o frases idiomáticas pragmáticas (Skytte, 1988), locuciones pragmáticas situacionales (Penadés, 1997), lexemas complejos interjectivos o expresiones cristalizadas formularias (Voghera, 1994), expresiones modales o interjectivas (Fuentes, 1994), expresiones formularias (Casadei, 1995), fraseologismos oracionales (García-Page, 1995), enunciados fraseológicos (Corpas, 1996), pragmatemas (Mel'čuk, 1998), fórmulas metalingüísticas del lenguaje común (Zuluaga, 2004), unidades fraseológicas pragmadiscursivas (González y Olza, 2011).

tro del cual se coloca cualquier secuencia fija «molesta», alejada de los rasgos distintivos de las locuciones estándar prototípicas. Dentro del cesto de los enunciados fraseológicos, de las fórmulas, de los fraseologismos, se ha depositado una considerable cantidad de unidades cuyo común denominador es constituir enunciados marcadamente pragmáticos en cuanto cumplen actos ilocutivos y/o funcionan como marcadores discursivos<sup>4</sup>; el significado y valor de estas UFP se carga, depende y varía según los contextos lingüísticos y paralingüísticos en los que se insertan<sup>5</sup>. Estas unidades sin embargo, como se ha indicado anteriormente, muestran peculiaridades, por lo que se refiere a su forma, a su significado y a su función, muy diferentes entre sí; dentro de este maremagno, hay subclases de UFP que convergen en ciertos rasgos y difieren en otros. Coincido con Martí (2012: 29) cuando afirma que «el universo fraseológico está, pues, constituido por un conjunto de muestras bastante heterogéneas, que pueden ordenarse con la ayuda de diversos criterios distinguidores –frágiles– que se entrecruzan entre sí».

No obstante, a pesar de la confusión reinante en torno a las UFP, no se debe asociar la noción de periférico con la marginalidad, más bien todo lo contrario, puesto que son las unidades que muestran una mayor frecuencia de uso en el discurso, especialmente en el registro coloquial<sup>6</sup>. En publicaciones anteriores (Zamora, 2003, 2005 y 2012), teniendo presente las aportaciones teóricas de Casadei (1995), Corpas (1996), García-Page (1995, 1997 y 1998) y Penadés (1997), entre otros, y siguiendo criterios formales y funcionales, llevé a cabo una primera clasificación de las UFP, subdivididas en cuatro subclases: a) Las locuciones idiomáticas pragmáticas –*La carne de burro no es transparente!*– tienen estructura oracional, en general se basan en imágenes conceptuales y su significado no es semántico, sino pragmático-situacional, en cuanto no equivale a un lexema como las locuciones, sino que el hablante las emplea «cuando...» o «para...». b) Los enunciados implícito-situacionales –*No es*

<sup>4</sup> Corpas (1996: 380) diferencia esencialmente dos tipos de fórmulas rutinarias: las fórmulas psico-sociales, que constituyen actos de habla, y las fórmulas discursivas, que cumplen funciones meta-textuales y ayudan a organizar y gestionar la interacción.

<sup>5</sup> Vid. Escandell (1996) para los conceptos de la teoría de los actos de habla y los elementos de las situaciones comunicativas.

<sup>6</sup> En una publicación anterior (Zamora, en prensa), llevé a cabo un estudio con el fin de establecer la frecuencia de uso de las UF mediante un corpus cinematográfico formado por 23 películas italianas, equivalente a 40 horas de conversación. Las UFP suman un total de 841 ocurrencias frente a las 147 de las locuciones centrales. Las UFP que muestran un mayor porcentaje de uso son los enunciados fraseológico-pragmáticos –470 presencias–, seguidas de los esquemas sintácticos fraseológico-pragmáticos –287–; a mayor distancia, las implícito-situacionales –48– y las locuciones idiomáticas pragmáticas –36–. Por lo que concierne a las locuciones centrales, cabe señalar que, de 147, 116 son unidades transgresivas en mayor o menor grado disfemísticas.

*lo que parece...*– tienen estructura oracional pero no se basan en imágenes y su significado es pragmático-situacional, predominando en este especialmente las inferencias e implicaturas. c) Los enunciados fraseológico-pragmáticos –*¿Qué le vamos a hacer?*– suelen ser sintagmas, aunque no faltan los que poseen un estructura oracional<sup>7</sup>; no se basan en imágenes conceptuales y su significado es exclusivamente pragmático en cuanto se trata de actos ilocutivos, enunciados unimembres o bimembres<sup>8</sup>, en los predomina la función pragmática y/o discursiva que cumplen en el discurso. d) Los esquemas sintácticos fraseológico-pragmáticos –*¡Pero qué viaje ni qué viaje!*– son secuencias formadas por un armazón sintáctico fijo, el cual se completa con uno o más constituyentes libres ya antes de activarse en el discurso.

## 2. RASGOS DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS Y DEL DISCURSO REPETIDO

Cabe preguntarse una vez más cuáles son los parámetros distintivos pertinentes de las UF. Corpas (1996: 27) sostiene que la idiomatidad sólo es una característica potencial de las UF; Ruiz Gurillo (1997: 103) añade que el rasgo primario e inherente de la fraseología es la fijación formal y no la idiomatidad. Con el transcurso de los años, el concepto de fijación se ha ido transformando; de hecho, Corpas y Mena (2003: 183) consideran que la fijación debe entenderse como una propiedad relativa y no como una propiedad absoluta. Por tanto, se ha producido un cambio de perspectiva de la noción de fijación; de la fijación en sentido estricto, se ha pasado en este decenio a la fijación relativa.

El desarrollo y los avances de la lingüística del texto, de la pragmática, de la lingüística cognitiva y de la lingüística de corpus han originado que se analice el comportamiento de las unidades en el texto y/o discursivo y no en el sistema de la lengua, lo que ha abierto nuevas expectativas y vías de análisis. Cualquier UF, central o periférica, debe ser examinada teniendo presente su forma, su uso y su función en los distintos contextos discursivos; en la interacción se producen y se pueden observar las transformaciones y metamorfosis que experimentan las unidades, es decir, las formas, los valores y funciones que estas potencialmente tienen y adquieren<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Hay enunciados fraseológico-pragmáticos que formalmente son sintagmas –*¡Anda!, ¡Vamos!*– y otros, en cambio, son frasales –*No sé qué decirte...*, *¿Qué te puedo decir?*–.

<sup>8</sup> Respecto a los enunciados pragmáticos estándar, Cresti (1992: 502 y 2000: 65-72) y Escandell (1999: 2940) indican que un enunciado es completo unimembre cuando se trata de una secuencia formada por una única unidad tonal; si a la unidad tonal le sigue un comentario, se convierte en una secuencia con dos unidades tonales de información y, por tanto, es completo bimembre.

<sup>9</sup> *Vid.* Mellado (2009) y Corpas (en prensa).

Al igual que la idiomaticidad y la fijación estricta, otros rasgos primarios e inherentes de las unidades fraseológicas centrales o prototípicas, la segunda esfera de Corpas (1996: 88-125), han dejado de ser consustanciales para el análisis de la fraseología en su globalidad; me refiero, entre otros, a la pluriverbalidad, a la no composicionalidad del significado, a la imagen conceptual, al homófono literal y al equivalente lexemático.

La proliferación más o menos reciente de estudios centrados en las UF marcadamente pragmáticas ha acarreado la aparición de nuevos parámetros a la hora de establecer, dentro de un continuo, los rasgos de las UFP: contexto lingüístico, situacional y paralingüístico, significado pragmático, funcionalidad, valores metadiscursivos, implicaturas conversacionales, variaciones interpretativas. Las UFP, equivalentes a la tercera esfera de Corpas (1996: 132-212) y que la lingüista denomina enunciados fraseológicos y fórmulas rutinarias, son enunciados y estructuras específicamente pragmáticas en cuanto, a diferencia de las UF centrales, están estrechamente vinculadas a actos lingüísticos concretos en contextos situacionales bien precisos. Por otra parte, comparten y experimentan los mismos procesos constitutivos que indica Martí (2005a, 2008 y 2012) para el resto de las UF: rutinación –las secuencias se convierten en rutina y los hablantes pierden la conciencia de su uso distinto–, memorización –las unidades inventariadas y memorizadas en el lexicón se emplean automáticamente–, subjetivación –implicaturas que al inicio son ocasionales y que paulatinamente se van generalizando, hasta convencionalizarse–, pragmatización –dependencia contextual y función pragmática–, gramaticalización –pérdida parcial o total del valor original de la secuencia– y fraseologización –creación y difusión de una unidad preexistente o no ya como tal–<sup>10</sup>.

Estos nuevos parámetros, junto a los procesos constitutivos, han incrementado los horizontes respecto a la noción de las UF o de los fraseologismos y sembrado dudas en relación a sus límites, llegando a la conclusión de que fraseología es, en cierta medida, sinónimo de discurso repetido; dicho de otra manera, toda secuencia fija o combinación estable cuyo significado esté rutinizado, memorizado, subjetivado y pragmatizado pertenece al ámbito fraseológico. Parafraseando a Corpas (1996: 224), se considera fraseológica cualquier secuencia fija que presente valores adicionales y que haya generalizado las implicaturas conversacionales que forman parte del conjunto de los conocimientos previos compartidos por los hablantes de una determinada lengua.

<sup>10</sup> El lingüista se basa en Levinson (2004 [2000]) para el proceso de subjetivación y en Traugott y Dasher (2001) para los procesos de pragmatización y gramaticalización.

En definitiva, la noción de fijación, los procesos constitutivos y la índole idiosincrásica –unidades usadas e interpretadas idiosincrásicamente, regidas por normas culturales, que generan implicaturas conversacionales generalizadas (Martí, 2005a: 52 y 2005b: 72-74)– constituyen los pilares fundamentales que permiten establecer y delimitar la pertenencia de una determinada secuencia a la fraseología, siendo estos parámetros y estos procesos constitutivos el problema pero a la vez la solución.

### 3. LA GRAMÁTICA DE LAS CONSTRUCCIONES, LA GRAMÁTICA DEL DISCURSO Y LA FRASEOLOGÍA

El acercamiento de la gramática de las Construcciones y de la gramática del discurso, enfoques interrelacionados entre sí, a la fraseología se revela como un procedimiento sumamente valioso en cuanto consiente ampliar los límites del denominado discurso repetido e incluir, dentro de las UFP, una serie de secuencias-réplicas que hasta la fecha no han sido objeto de estudio de forma pormenorizada por parte de los fraseólogos.

Desde el enfoque construccionista, cuyos pioneros fueron Lakoff (1978), Fillmore (1989) y Goldberg (1995) entre otros, se conciben las construcciones, según indica González-García (2012: 254-261), como entidades teóricas idiosincrásicas, no composicionales, con estatuto e independencia propia, resultado de una serie de regularidades y/o generalizaciones. Las construcciones son el resultado de las correspondencias convencionales entre una forma y su significado semántico y/o funcional discursivo, el cual origina el significado construccional. Respecto a esta correspondencia convencional, Garachana y Hilferty (2005: 387-388) afirman que «las construcciones engloban la sintaxis, la semántica, la fonología, la prosodia, los valores discursivos y los conocimientos enciclopédicos compartidos por los hablantes». Ibarretxe y Valenzuela (2012: 28-30) añaden que, formalmente, son configuraciones que surgen de regularidades estadísticas, es decir, una construcción es una secuencia que comparece habitualmente en el discurso con una determinada forma fija y con una serie de rasgos y valores pragmático-funcionales consolidados.

La afinidad entre la fraseología y la gramática de las Construcciones es manifiesta; los fraseologismos y las construcciones comparten dos rasgos básicos e inherentes: la fijación formal relativa y la condición idiosincrásica. Cuando la fraseología habla de fijación, el enfoque construccionista de regularidades o generalizaciones; cuando la fraseología se refiere a secuencias o esquemas, el enfoque construccionista a configuraciones.

Por lo que concierne a la gramática del discurso, Montolío (1996: 330-338) sostiene que la lengua coloquial conversacional posee sus propias construcciones y

secuencias, cuyo empleo está estrechamente relacionado con numerosos factores y estrategias conversacionales y pragmáticas. La lingüista aboga por la necesidad de elaborar una gramática de la interacción, centrada en el análisis de las construcciones estrictamente dialógicas, sirviéndose de las herramientas necesarias y adecuadas para tal fin. Gras (2011: 529) agrega al respecto que «la interrelación entre forma gramatical, entonación y función comunicativa, que se observa en muchas estructuras, supone un inconveniente para acercamientos teóricos a la gramática que atienden únicamente a la dimensión formal».

Salvador (2000: 29) indica que un cuantioso número de estrategias discursivas son asimismo fruto de los procesos de rutinación y de convencionalización y, por tanto, forman parte de la fraseología en cuanto se trata de secuencias fijas y recordadas, reconocidas, memorizadas, inventariadas, subjetivadas y pragmatizadas. Como afirma el propio lingüista (2000: 22), son repeticiones discursivas automatizadas que se han convertido en combinaciones rutinarias, mecanismos fijados tanto en la producción discursiva como en el proceso de interpretación del discurso, opinión que comparte Cuenca (2012: 283), cuando afirma que las estrategias discursivas son formas gramaticales fijadas cuyo empleo remite a los criterios de economía, expresividad y simplicidad estructural, criterios característicos del discurso oral espontáneo. A ello hay que apostillar que su comparecencia en la interacción, en determinados contextos de uso, es igual de previsible que la de cualquier otra UFP<sup>11</sup>, en la medida en que se trata de secuencias cuyo contexto lingüístico y situacional es restringido.

#### 4. LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS PRAGMÁTICAS LÍMITROFES

La gama de las subclases de UFP reseñadas en el apartado 1 se extiende, si se concibe, como hemos señalado anteriormente, una UF como cualquier tipo de secuencia, fija e idiosincrásica, que experimenta o ha experimentado en mayor o

<sup>11</sup> Corpas (1996: 173) afirma que las situaciones repetitivas determinan la presencia de ciertas secuencias altamente predecibles en contexto. Martí (2005a: 67) añade al respecto que las fórmulas necesitan de un estímulo previo para que su aparición sea previsible. Llevando al extremo la teoría de Schegloff y Sacks (*cf.* Gallardo, 1991: 28), las UFP se pueden considerar pares adyacentes en cuanto lo dicho por el hablante en el turno de palabra anterior implica y condiciona –la denominada pertinencia condicional– la aparición en el turno del interlocutor de una determinada secuencia, siendo los enunciados de ambos turnos interdependientes.

menor medida los procesos, arriba reseñados, de rutinación, memorización, subjetivación, pragmatización, lexicalización<sup>12</sup> y gramaticalización<sup>13</sup>.

Si partimos de la hipótesis de que en las UFP prevalece su funcionamiento pragmático a cualquier otro rasgo distintivo, parafraseando a Martí (2005b: 80), se puede afirmar que las UFP cumplen una función conversacional ligada a una situación comunicativa concreta y están sujetas a normas culturales. El proceso de fraseologización, como indica el propio lingüista (2005b: 69-70) basándose en Salvador, se enmarca en un continuo gradual mediante el cual una determinada secuencia discursiva se ritualiza, se convencionaliza y llega a convertirse en una estructura lingüística fija e idiosincrásica.

En los siguientes subapartados, analizamos tres nuevas subclases de UFP, que se ubican, dentro de una horquilla gradual, en la posición más extrema de la fraseología pragmática periférica: a) los esquemas sintácticos estratégico-discursivos *–No, no vivo aquí, no–*, b) los enunciados coloquiales fraseológicos *–¡Contento me tienes!–* y c) las secuencias bimembres co-presenciales *–Bueno, me voy–*.

Estas subclases de UFP tienen cabida, como hemos indicado, en la definición de fraseologismo que aporta el propio Martí (2005a: 52-54): «complejo léxico memorizado, inventariado y de índole idiosincrásico respecto a su uso y empleo; esta condición idiosincrásica se traduce en implicaturas conversacionales generalizadas». A pesar de ello, los estudios fraseológicos hasta el momento no se han ocupado de examinar en profundidad estas nuevas subclases de UFP; la causa puede que resida en el hecho de que su significado sea prevalente y aparentemente composicional, pero composicional no es antónimo de subjetivado y de pragmatizado.

<sup>12</sup> En referencia a las unidades objeto de nuestro estudio, en opinión de Martí (2012: 43), es más adecuado hablar de lexicalización que de gramaticalización, en cuanto se trata de secuencias más léxicas que gramaticales. Elvira (2006: 22) apunta al respecto que el concepto de lexicalización es heterogéneo y polisémico; el lingüista lo restringe y equipara al proceso de fijación, a la pérdida de transparencia y de productividad que sufren determinadas expresiones complejas. En palabras del propio autor (2006: 25), «el concepto de lexicalización se sitúa en el dominio de los mecanismos de producción de expresiones y hace referencia a un cambio en el procedimiento que hace posible la existencia de una expresión. Más en concreto, la lexicalización es el proceso por el cual una expresión (...) se archiva como un bloque en la memoria o diccionario mental y se utiliza de manera global».

<sup>13</sup> Parafraseando a Ruiz Gurillo (2010: 173-174), que hace referencia a las UF en general, estas son el resultado de la teoría de la gramaticalización y la teoría del cambio semántico a partir de inferencias asociadas. Para la lingüista, las propiedades de la fraseología *–fraseologización–* y la gramaticalización coinciden: en la cadena de gramaticalización se produce gradualmente una descategorización y reanálisis a nivel morfológico y un debilitamiento a nivel semántico; se pasa del significado semántico al pragmático.

Además, formalmente, las realizaciones lingüísticas de estas subclases pueden variar de una lengua a otra<sup>14</sup>; este es un factor que confirma parcialmente su índole fraseológica, puesto que se trata de secuencias cuya forma y estructura suelen ser características y peculiares de un determinado idioma. La (in)equivalencia formal interlingüística de secuencias funcional y pragmáticamente análogas en dos idiomas puede considerarse un parámetro no determinante, pero al menos pertinente y significativo, a la hora de determinar la inclusión o la pertenencia de estas a la fraseología.

Por otro lado, hay que indicar que nos hemos decantado por ejemplificar las UFP en fragmentos cinematográficos interactivos. Aunque somos conscientes de que no se trata de un discurso hablado espontáneo, consideramos sin embargo que este tipo de texto presenta la UFP en sus correspondientes contextos lingüísticos, extralingüísticos y, sobre todo, paralingüísticos; un hecho que posibilita el análisis de su forma y su funcionamiento estratégico-discursivo de manera clara y precisa.

#### 4.1. Esquemas sintácticos estratégico-discursivos

En el ámbito de la fraseología periférica durante estos años se han llevado a cabo un buen número de estudios sobre los denominados esquemas sintácticos fraseológico-pragmáticos: García-Page (1995, 1997 y 1998), Zamora (2003, en prensa), Olza (2009) y Mura (2012). Constituyen esquemas-réplicas que poseen un armazón sintáctico fijo con casillas vacías que son cubiertas con constituyentes libres, generalmente ecoicos; obsérvense los ejemplos (1), (2) y (3):

(1) *A: Normalmente con las tías voy a lo que voy, nada de segundas citas. Tú eres una excepción. ¿No sé si me explico?*

*B: Eh... **explicarte, te explicas**; de lo que no estoy segura es si estás diciendo lo que quieres decir.*

*(Ocho citas, P. Romano, 2008. 00:19:20/00:19:32)*

(2) *A: Yo reconozco que no salió como planeábamos...*

*B: ¿!Planeábamos, decís!? ¡No sois vos el que marca el percal!*

*A: ¡Pero qué percal ni qué percal! Bueno, voy me voy; si quieres hablamos luego.*

*(Fuera de juego, D. Marqués, 2011. 00:55:46/00:55:54)*

<sup>14</sup> Respecto a los principios universales cognitivos, comunicativos y lingüísticos que rigen el lenguaje, es irrefutable la existencia de esquemas sintácticos estratégico-discursivos, de enunciados coloquiales fraseológicos y de secuencias co-presenciales comunes a todas las lenguas. Desde una perspectiva interlingüística, sus realizaciones lingüísticas pueden ser formalmente análogas o, por el contrario, divergentes; sin embargo, divergencia formal no es sinónimo de (in)equivalencia funcional.

(3) A: Alfonso *¿Por qué no te concentras en los estudios? Y después con el porvenir resuelto, pensamos en el amor.*

B: *¡Chuli!*

A: *¡Ni Chuli ni nada! ¡Qué después perderás el curso!*

(*Fuga de cerebros 2*, C. Therón, 2011. 01:01:06/ 01:01:14)

Actualmente nadie pone en entredicho la pertenencia a la fraseología de esta subclase de UFP a pesar de su carácter productivo, productividad que deriva de la necesidad que tienen estas estructuras de completarse en el discurso con uno o más constituyentes libres<sup>15</sup>. Desde el punto de la interacción, esta productividad está, en cierto modo, acotada en cuanto el miembro libre suele ser dado y, por tanto, ecoico. Independientemente del carácter ecoico, el grado de productividad y el inventario de elementos libres que recubren la unidad dependen del tipo de esquema sintáctico: hay esquemas, como los tres ejemplificados en los diálogos anteriores, en los que el inventario es abierto e ilimitado; por el contrario, hay otros en los que el abanico de constituyentes es más cerrado y restringido puesto que la presencia del constituyente es más predecible y, por consiguiente, su grado de fijación es superior; es el caso de esquemas del tipo «*¡Ya + verbo al futuro + ya!*», utilizado por el hablante para amenazar al interlocutor<sup>16</sup>.

Junto a este tipo de esquemas sintácticos fraseológicos estándar, existe otro tipo de esquemas o moldes, igualmente fijos pero formalmente más productivos y morfosintácticamente más complejos, que se encuadran en la gramática de las Construcciones y en la gramática del discurso<sup>17</sup>. Estos esquemas son las realizaciones lingüísticas «fijas» y lexicalizadas de un conjunto de estrategias discursivas y/o construcciones de una determinada lengua que se repiten habitualmente en el discurso y comparecen en él con carácter idiosincrásico consolidado; su significado, por lo general, es composicional, deducible de la suma de sus constituyentes, pero ha sufrido en mayor o menor medida los procesos de subjetivación y pragmatización. Así se puede apreciar en el esquema «*Sí, X sí*» del texto (4):

<sup>15</sup> Vid. Martí (2005a: 59-60 y 2005b: 76).

<sup>16</sup> En este esquema sintáctico con la función indicada, el constituyente libre está restringido únicamente a verbos al futuro. En el CREA oral y escrito «*¡Ya verás ya!*» presenta 6 ocurrencias. Por el contrario, no hemos localizado ninguna concordancia con otros posibles verbos como *sabrás, enterarás, dirás, acordarás, pagarás, vendrás*, etc.

<sup>17</sup> Desde la óptica de la gramática de Construcciones, empiezan a florecer trabajos que estudian y analizan este tipo de secuencias esquematizadas –Valenzuela y Hilferty (2007), Cuenca (2009), Gras (2011) y Mellado (2012 y en prensa)–.

(4) A: *E quindi l'architetto è andato?*

B: ***Sì, assolutamente sì.*** *Guarda, noioso e poi uno scorpione con tendenza suicida.*  
[Esp. ***Sí, claro que sí***]

(*Come trovare nel modo giusto l'uomo sbagliato*, S. Alloca y D. Cursi, 2011. 00:25:48/00:25:55)

Estos esquemas sintácticos estratégico-discursivos son estructuras o, desde una óptica construccionista, configuraciones que poseen regularidades gramaticales de carácter idiosincrásico que se caracterizan por tener un orden sintáctico fijo y un significado que está en estrecha relación con aspectos pragmático-discursivos y cognitivos<sup>18</sup>. Formalmente, son estrategias discursivas «fijas» cuyo molde sintáctico es normalmente más complejo que el de los esquemas sintácticos fraseológicos estándar y el número de constituyentes libres, por lo general siempre ecoicos, que el hablante debe activar es cuantitativamente superior. Por lo que se refiere a su significado, no es idiomático desde una perspectiva estrictamente fraseológica<sup>19</sup>, sino construccionista. Construccionista en el sentido de que existe una correspondencia convencional y consolidada entre la estructura y su significado semántico y/o funcional-discursivo; asimismo su significado está pragmatizado en cuanto estas secuencias constituyen actos ilocutivos, su uso está limitado a contextos situaciones restringidos, llevan inferidas una serie de implicaturas generalizadas y, por consiguiente, deben «usarse e interpretarse idiosincrásicamente».

Estas construcciones gramaticales o configuraciones, como el resto de UF, pueden ser universales o bien ser realizaciones lingüísticas propias y singulares de una determinada lengua. Desde una perspectiva interlingüística y traductológica español-italiano, hay esquemas sintácticos estratégico-discursivos completamente equivalentes, como se puede contemplar en el ejemplo anterior (4); otros esquemas, en cambio –véase el fragmento (5)–, presentan manifestaciones cuasi equivalentes: es el caso del esquema «*Verbo indicativo presente + infinitivo + constituyente ecoico? + ¡Verbo al imperativo ecoico + constituyente ecoico!*», utilizado por el hablante para expresar enfáticamente acuerdo ante una queja o reproche por parte del interlocu-

<sup>18</sup> Desde una perspectiva construccionista, Gras (2011: 393 y 410) identifica la forma de una construcción y los rasgos interpretativos –semánticos y pragmáticos– que se asocian a esta. Dentro de un continuo gradual, el grado de esquematicidad abarca desde las construcciones esquematizadas más abiertas hasta las construcciones especificadas léxicamente –las UF y las paremias–, que son más cerradas.

<sup>19</sup> El enfoque construccionista permite superar la clasificación de significados que aporta la fraseología tradicional –literal, semiidiomático e idiomático–, válida para las locuciones centrales pero insuficiente e inapropiada para las UFP.

tor. Sin embargo, en ocasiones, cabe la posibilidad de que un determinado esquema sintáctico estratégico-discursivo de una lengua no posea el equivalente en la otra; así sucede con la estructura italiana «*Constituyente libre + no eh!?*», con la que el hablante reprocha irónicamente a su interlocutor su actitud o forma de proceder. Obsérvese el ejemplo (6):

(5) A: *Perché non posso fare come mia sorella! Prima si fidanzava e poi ci va a letto al limite.*

B: *E quale è il problema? Vuoi fare come tua sorella? Facciamo come tua sorella! Fidanziamoci per quattro giorni, eh! Non vado a Buenos Aires e sposto il volo.*  
[Esp. ¿**Quieres hacer como tu hermana? ¡Pues hagamos como tu hermana!**]

(*Il giorno in più*, M. Venier, 2011. 01:10:33/01:10:36/48)

(6) A: *Couscous di verdure.*

B: *No! Couscous! Sei tornata alle origini! Grazie!*

C: *Ma un bel piatto di pasta, no, eh!?*

[Esp. ¿**!Un buen plato de pasta... no habrías podido hacerlo!?**]

(*Come trovare nel modo giusto l'uomo sbagliato*, S. Alloca y D. Cursi, 2011. 00:26:30/00:26:40)

Próximos a estos esquemas propiamente sintácticos, hay otros moldes asimismo fijos y formados con casillas vacías en las que prevalece, más que el armazón sintáctico como tal, la realización lingüística, resultado de una estrategia discursiva subjetivada, pragmatizada y arraigada en una determinada lengua. Al igual que sucede en las construcciones anteriores, hay moldes estratégico-discursivos, como el español del fragmento (7), que presentan una equivalencia casi total en italiano, únicamente varía el marcador discursivo; en cambio, existen otros moldes españoles cuya correspondencia en italiano es parcial; es el caso del ejemplo (8), en el que la función pragmática –desacuerdo irónico– y la realización lingüística, incluidos los rasgos prosódicos, de las secuencias son similares en ambos idiomas, no así los constituyentes, que difieren:

(7) A: *¿Ana?*

B: *¡Sabía que estaba con otro, es que lo sabía!*

[Ital. **Lo sapevo che era con un altro, ecco lo sapevo!**]

(*Cafè solo o con ellas*, A. Díaz Lorenzo, 2007. 00:04:12/00:04:15)

- (8) A: *¿!Has comido ajo!?*  
 B: *Eh... no, son unos chicles de herbolario. ¡Joder, si es que improviso como nadie!*  
 A: *¡Sí... sí... como nadie... ¡Joder, cómo se te dé todo igual!*  
 [Ital. *Se... Se... proprio*]

(Ocho citas, P. Romano, 2008. 00:25:40/00:25:50)

## 4.2. Enunciados coloquiales fraseológicos

Junto a la existencia de un buen número de UFP que se caracterizan por ser secuencias marcadas por lo que respecta a su orden sintáctico y que, tradicionalmente, se consideran plenamente fraseológicas a causa de poseer un significado convencional –*¿!Qué confianzas son estas!?*, *¡Contento me tienes!*, *¡Miedo me da!*, *¡Bueno es!*–, hay un grupo heterogéneo de secuencias marcadas las cuales no han sido incluidas hasta la fecha en el universo fraseológico y cuyo denominador común es constituir moldes fijos, marcados morfosintácticamente. De nuevo, podemos equipar la fijación a la fraseología.

A estas secuencias, Padilla (2001: 239) las denomina enunciados coloquiales e indica que se caracterizan por mostrar un orden sintáctico que se ve alterado por factores pragmáticos, informativos y conversacionales. De estas estrategias constructivas o construcciones del coloquio, consideradas agramaticales según la sintaxis tradicional<sup>20</sup>, el enfoque construccionista, como indican Garachana y Hilferty (2005: 394), puede dar buena cuenta mediante «el reconocimiento de la incidencia de factores semánticos y fonológicos sobre la sintaxis». Estos enunciados coloquiales o construcciones del coloquio son moldes fijos y, a su vez, productivos que presentan restricciones cognitivas y funciones pragmático-discursivas estables<sup>21</sup>, fijadas previamente como procedimientos interactivos parcial o completamente universales (9) o bien genuinos (10) de una determinada lengua. Obsérvense los moldes y los usos «agramaticales» de los infinitivos en los textos (9) y (10):

- (9) A: *¿Qué tú y Claudia?*  
 B: *¿Yo y Claudia?*  
 A: *Que si...*  
 B: *Ah no, para nada. Somos amigos, además nos llevamos muy bien.*

<sup>20</sup> Vid. Hidalgo y Pérez (2004).

<sup>21</sup> Vid. Gras (2011: 446 y 461). El propio lingüista, desde una orientación construccionista combinada con la gramática del discurso, indica que estas secuencias son construcciones insubordinadas interrogativas reactivas o bien construcciones modales exclamativas.

A: *Ah vale, porque voy a intentar algo con ella ¿No te importa, no?*

B: **A mí... ¿importarme?** *¡Qué va! No, no, para nada. Si a mí me da igual. Tú haz lo que quieras que yo...*

[Ital. **¿Importare a me?**]

(*Pagafantas*, B. Cobeaga, 2009. 00:43:00/00:43:30)

(10) A: *Laura, sono sei mesi che non ti vedo. Ti sembra questo il modo!?*

B: **Te, chiamare, mai, eh!?**

[Esp. *¿!Tú, qué pasa, no llamas nunca, eh!?*]

(*Cose dell'altro mondo*, F. Patierno, 2011. 00:08:27/00:08:32)

Se asemejan a los esquemas sintácticos estratégico-discursivos por el hecho de que, formalmente, son igualmente moldes con casillas vacías que forman modelos semántico-sintácticos de valor pragmático, cuyo inventario de constituyentes libres no está delimitado y, por ende, resultan configuraciones y/o réplicas interactivas estables y lexicalizadas pero, a su vez, sumamente abiertas y productivas. Difieren, en cambio, por el hecho de que se trata de estructuras sintácticas generalizadas y consolidadas, dislocaciones a izquierda o tematizaciones, en las que se sitúa en primer lugar el centro de interés y/o el tema, nuevo o dado, y, en segunda posición, el rema. Por otra parte, son secuencias cuyo significado es composicional y cuyo uso e interpretación no son estrictamente idiosincrásicos, es decir, en palabras de Gras (2011: 393), los rasgos interpretativos asociados que llevan insertados estas estructuras son más nítidos y desentrañables. Véanse los ejemplos (11) y (12):

(11) A: *Nada, negativo.*

B: *Si es que a ti el estrés siempre te ha alterado las hormonas.*

A: *Me había hecho un poco de ilusiones.*

B: **¿Y el odontólogo, qué pasa con él?**

A: *El odontólogo es el odontólogo, una tontería para escapar.*

(*Primos*, D. Sánchez Arévalo, 2011. 01:06:15/01:06:38)

(12) A: *¿Hacemos un trato?*

B: **Aquí, las reglas, las pongo yo.**

(*Primos*, D. Sánchez Arévalo, 2011. 01:21:55/01:22:00)

Otros enunciados coloquiales más periféricos están asimismo marcados morfosintácticamente y son fijos; sin embargo, su fijación no obedece a un molde o a un patrón

sintáctico como se verifica en los enunciados citados anteriormente, sino que está subordinada a la comparecencia usual y frecuente de estas secuencias, con esa forma marcada, en el discurso; la restricción del inventario de los constituyentes tematizados o dislocados atestigua su alto grado de fijación formal<sup>22</sup>. Véase el ejemplo (13):

- (13) A: *Vamos a hacer una cosa. Te voy a preparar un gazpacho, vale, soy el rey del gazpacho, eso es así, luego nos vamos de picnic a la playa, luego a la verbena a bailar ¿te gusta bailar, verdad, sí? Y luego si eso, ya hacemos otro hijo durante toda la noche. ¡Cómo mínimo, gracia te hago!*

(Primos, D. Sánchez Arévalo, 2011. 00:25:25/00:25:42)

### 4.3. Secuencias bimembres co-presenciales

Se trata de unidades que constituyen un bloque fijo y fusionado en las que la co-aparición de sus dos elementos es en mayor o menor medida previsible y habitual en la interacción –*Bueno, me voy, ¡Estoy bien, eh!*–. El contenido proposicional del constituyente central –en los ejemplos anteriores *me voy* y *estoy bien*– es modulado y alterado por el otro miembro, que es un marcador discursivo<sup>23</sup> –en los casos indicados, *bueno* y *eh*–. El significado de la unidad, teóricamente composicional, es el producto de los mencionados procesos constitutivos de rutinación, memorización, lexicalización, subjetivación y pragmatización, que acarrearán un uso y una interpretación idiosincrásica. Por consiguiente, si son secuencias fijas, forman un bloque y tienen una entidad idiosincrásica, son fraseológicas.

Estas secuencias bimembres co-presenciales se asemejan a las tendencias asociativas o concurrencias de Mel'čuk (1998), que constituyen conjuntos unitarios o unidades combinatorias rutinarias cuya aparición conjunta es altamente frecuente en el discurso<sup>24</sup>. Por nuestra parte, las podemos denominar colocaciones pragmático-discursivas en el sentido de que, al igual que en el sistema, las colocaciones se basan en la unión de dos términos en las que un constituyente exige la presencia del otro –*Llover torrencialmente* o *Rico podrido*–; en el discurso, dos elementos concurren habitualmente

<sup>22</sup> En italiano hay un amplio número de enunciados-réplicas cuyo orden sintáctico marcado está fijado en determinados contextos situacionales y su significado es composicional: *Un'idea l'avrei!*, *Un motivo ci sarà!*, *Un modo lo troviamo!*, *È maniera questa!?*, etc.

<sup>23</sup> Respecto a las funciones discursivas de los marcadores, *vid.* Briz (1993), Bazzanella (1995), Martín Zorraquino (1994), Martín Zorraquino y Portolés (1999), Montoro del Arco (2006) y Hummel (2012), entre otros.

<sup>24</sup> *Cfr.* Salvador (2000: 25). Para Salvador (2000: 29) son estrategias discursivas idiosincrásicas, rutinizadas y convencionalizadas.

unidos y se convierten en enunciados fijos en cuanto la comparecencia de uno de los constituyentes conlleva generalmente la aparición del otro –*¡Vamos, anda!*–.

El grado de co-presencialidad varía según el enunciado de que se trate; unas secuencias disfrutan del máximo grado de fijación y su asociación se ha convertido en una fusión consolidada. La integración o coaparición de los miembros es hermética y no admiten ningún tipo de variante respecto al marcador discursivo –*Bueno, ya sabes... , ¡Vamos, anda!*–. Otras, en cambio, muestran un menor grado de interdependencia, son unidades más abiertas y toleran la amalgama con otros constituyentes –*¡Ya está bien, no!, ¡Bueno, ya está bien!*–<sup>25</sup>.

A diferencia de las otras subclases de UFP vistas precedentemente, la pertenencia al ámbito fraseológico de las secuencias bimembres co-presenciales puede establecerse únicamente en virtud de la frecuencia de uso que estas presentan en el discurso; es decir, las veces que un determinado constituyente aparece en la interacción intrínsecamente cohesionado a otro elemento, cumpliendo un determinado acto ilocutivo. A este respecto, Elvira (2006: 27) afirma que la frecuencia de uso, el uso reiterado de una expresión, es el factor desencadenante de la mayoría de los casos de lexicalización.

Estas secuencias están muy próximas a los operadores pragmáticos estudiados por Martí (2005a, 2008 y 2011). Como señala el propio lingüista (2008: 81 y 2011: 21-23), son secuencias convencionalizadas pero que no han perdido su significado original o primario; los operadores modifican el constituyente que acompañan, con el que mantienen en la mayoría de la veces una relación de interdependencia –ambos se necesitan mutuamente–. La presencia de uno de los términos en ocasiones no es obligatoria, aunque su ausencia pueda causar alguna pérdida o alteración del significado del enunciado.

La frontera entre los enunciados fraseológico-pragmáticos y las secuencias bimembres co-presenciales en ocasiones es borrosa. Ambos tipos de unidades son producto de los procesos constitutivos de subjetivación y pragmatización –son secuencias idiosincrásicas–; sin embargo, el significado de los enunciados fraseológico-pragmáticos es plenamente convencional. Además, por lo que se refiere al grado de consolidación, sus diferencias estriban en el menor grado de lexicalización y en la mayor variabilidad e incluso posible omisión de uno de los constituyentes de las secuencias bimembres co-presenciales respecto a los enunciados

<sup>25</sup> En el Corpus CREA Oral, formado por ocho millones de formas, ¿*¡Ya está bien, no!?* presenta 4 ocurrencias; *¡Bueno, ya está bien!*, 4; *¡Venga, ya está bien!*, 1. La secuencia *Lo siento de verdad*, 10; *Lo siento de veras* y *Lo siento, eh*, 1. En el corpus COLAM, no se ha hallado ninguna concordancia de estas secuencias bimembres co-presenciales.

fraseológico-pragmáticos. Las secuencias bimembres co-presenciales están menos consolidadas que las UF estándar en cuanto, como afirma Corpas (1996: 18-21), «las UF se caracterizan por su alta frecuencia de co-aparición en la lengua (...). Cuanto más frecuentemente sea usada una combinación, más oportunidades tendrá para consolidarse como expresión fija, que los hablantes nativos almacenarán en la memoria».

Mientras que el enunciado fraseológico-pragmático –*¡Pues claro!*–, presente en el fragmento (14), forma una secuencia unitaria e indivisa, en las secuencias co-presenciales es posible, a veces, remplazar o sustituir un constituyente, el marcador conversacional, sin que se produzca una modificación sustancial en la función de la secuencia; de hecho, en el texto (15), la presencia de «*pues*» es prescindible y accesoria<sup>26</sup>. En otras, sin embargo, la comparecencia del modulador le confiere a la secuencia una identidad idiosincrásica y hace que adquiera un significado pragmático específico; es el caso del ejemplo (16), en el que la interjección «*eh*» dota al enunciado de una serie de implicaturas en el discurso que sin esta no tendría –no os preocupéis, aunque parezca mentira, etc.–:

- (14) A: *Me da mucho miedo.*  
 B: *¡Y a mí! Pero vamos a superarlo juntos. ¿Sabes cómo perdí yo el ojo? Estalló una bomba cerca de un bazar y se incendió todo el colegio. Salvé a 21 niños yo solito, uno a uno los saqué de ahí y los salvé.*  
 A: *¡No te creo!*  
 B: *Dani, escucha, tengo un instinto especial para los niños. Cuando veo a uno sufriendo, en peligro, me olvido de mí. Vamos a subir tú y yo y no nos va a pasar nada. Voy a comprar todos los tickets del barco pirata (...)*  
 A: *¿!Solo por montar en el barco pirata!?*  
 B: ***¡Pues claro!*** *Estás con el primo José Miguel.*  
 (Primos, D. Sánchez Arévalo, 2011. 01:21:50/01:22:30)

- (15) A: *¿!Diego!? ¿!Pero que haces tú aquí!?*  
 B: ***Pues nada***, *que me iba a casar y me han dejado.*  
 (Primos, D. Sánchez Arévalo, 2011. 00:15:13/00:15:16)

<sup>26</sup> Es significativo que en el DUE se recoja únicamente *¡Pues claro!* (2007: 2432) y no *Pues nada*. En mi opinión, la causa obedece al escaso grado de fijación de la segunda secuencia respecto a la primera, completamente consolidada.

- (16) A: *Y entonces va y me suelta «Diego, no puedo casarme contigo, no quiero». Quedamos en que ella avisaría a sus invitados y yo avisaría a los míos. Como veréis eso no ha sido así. Así que ahora os agradecería que vayáis abandonando la iglesia porque me gustaría quedarme aquí un rato solo ¡Estoy bien, eh!*

(Primos, D. Sánchez Arévalo, 2011. 00:02:00/00:02:52)

La frecuencia de uso de estas unidades es notablemente inferior respecto a los enunciados fraseológico-pragmáticos<sup>27</sup> a causa de su menor grado de fijación, lexicalización y pragmagramaticalización<sup>28</sup>; su fijación, como hemos indicado anteriormente, en ocasiones no está plenamente consolidada y son combinaciones de miembros que no están fusionados en exclusividad en cuanto están abiertas a otras variantes. A este respecto, se cumple la máxima que sostiene Ridruejo (2002: 98): a mayor gramaticalización y/o lexicalización y nueva función y estatuto, como es el caso de los enunciados fraseológico-pragmáticos, mayor frecuencia de uso.

Por otra parte, los marcadores conversacionales que se integran y modulan el constituyente central pueden ser interjecciones propias o impropias, como en el ejemplo (17), expresiones ideofónicas, véase el fragmento (18), o formas verbales, adjetivales o adverbiales, como se aprecia en el texto (19):

- (17) A: *¿Pero habrás estado enamorado o algo parecido, no?*  
 B: *¿Parecido? Pues con la última chica que estuve pensé que sería la definitiva.*  
 A: *¡Otra historia no, por favor! ¡De verdad, que este chico no se entera!*

(Ocho citas, P. Romano, 2008. 00:22:55/00:23:06)

<sup>27</sup> En el CREA oral se observa una frecuencia de uso elevada de enunciados fraseológico-pragmáticos bimembres: *Desde luego*, 1117 ocurrencias; *Pues eso*, 360; *Pues nada*, 186; *¡Pues claro!*, 97; *¡Venga ya!*, 10; *¡Anda ya!*, 4. El número de concordancias de las secuencias bimembres co-presenciales es sumamente inferior: *Bueno, me voy*, 2 ocurrencias; *Bueno, ya sabes...*, 2; *Ay, no sé*, 0. En el CREA oral y escrito no se detecta tampoco un porcentaje de uso muy notable: *Bueno, me voy*, 7 ocurrencias; *Bueno, ya sabes...*, 10; *Ay, no sé...*, 20. Los datos del CREA coinciden sustancialmente con los del corpus COLAM; enunciados fraseológico-pragmáticos: *Desde luego*, 19 presencias; *Pues eso*, 54; *Pues nada*, 71; *¡Pues claro!*, 14; *¡Venga ya!*, 17; *¡Anda ya!*, 7. Secuencias co-presenciales: *Bueno, me voy*, 14; *Bueno, ya sabes...*, 3; *Ay, no sé...*, 1. Por lo que se refiere a la lengua italiana, en el corpus PAISÀ, *Sai che palle!* muestra 6 ocurrencias; *Uff che palle!*, 2; *Ammazza che palle!*, 1. *Sai che novità* y *Sai che divertimento* presentan un mayor grado de fusión co-presencial: 5 y 3 concordancias respectivamente; ninguna otra con otros marcadores discursivos.

<sup>28</sup> Martí (2005b: 74 y 2008: 80) indica que la mayoría de las UF se encuentran en un estado intermedio que denomina pragmagramatical: la unidad ha iniciado un proceso de cambio –pragmatización– y su gramaticalización se está consolidando.

(18) A: ¿Y tú cómo te llamas?

B: Me llamo Jesusa, pero mis amigos me llaman Chiqui.

A: ¿Y cómo quieres que te llame yo?

B: **Ay, no sé...** ¿Y tú cómo te llamas?

(*Gente de mala calidad*, J. Cavestany, 2008. 00:28:08/00:28:17)

(19) A: Bueno, si me dicen que no, ¿lo traigo (el anillo de boda) y me devuelven el dinero, no?

B: Le dice que no ¿Quién? ¿Su novia?

A: Sí, bueno..., mi ex. Bueno, da igual, es una vieja historia...

B: No, no, la mía me va a decir que sí. **Bueno, eso espero...**

(*Café solo o con ellas*, A. Díaz Lorenzo, 2007. 00:30:26/00:30:46)

## 5. CONCLUSIONES

Los rasgos distintivos y clasificatorios de estas subclases periféricas de UFP analizadas se fundamentan, formalmente, como cualquier otra UF, en la fijación y todas son el resultado de los procesos constitutivos de rutinación y memorización. Por lo que respecta a su significado, se caracterizan por ser unidades que poseen un significado aparentemente transparente, no estrictamente convencional, sino construccional, producto de la interrelación convencional de su forma y su significado semántico y/o funcional-discursivo; son secuencias que han experimentado los procesos constitutivos de subjetivación, de pragmatización y pragmatogramaticalización, lo que obliga a «usarlas e interpretarlas idiosincrásicamente». Los enunciados coloquiales fraseológicos son una excepción: su significado es composicional y su identidad idiosincrásica es débil, por lo cual sus rasgos interpretativos asociados son transparentes, fácilmente deducibles y desentrañables.

Los esquemas sintácticos estratégico-discursivos y los enunciados coloquiales fraseológicos son unidades abiertas, moldes con casillas vacías que forman modelos semántico-sintácticos de valor pragmático que el hablante debe activar mediante la inserción de constituyentes libres. Son configuraciones en las que hay una convención entre su forma y su significado semántico y/o función discursiva. Los enunciados coloquiales fraseológicos están marcados morfosintácticamente y son realizaciones lingüísticas derivadas de estrategias discursivas que están regidas por los principios de la lingüística textual y de la pragmática.

Las secuencias bimembres co-presenciales presentan un proceso de fijación que está en curso, factor que origina que en ocasiones la presencia de uno de los constituyentes no sea necesariamente obligatoria; esta frágil fijación y lexicalización incide

en su relativa baja frecuencia de uso en comparación con otras UFP ya consolidadas: los enunciados fraseológico-pragmáticos, formalmente semejantes, pero plenamente lexicalizados y pragmatogramaticalizados.

Por lo que se refiere a su empleo discursivo, estos tres tipos de unidades son réplicas cuya comparecencia en la interacción como automatismo estratégico-discursivo es altamente presumible en determinados contextos lingüísticos, paralingüísticos y situacionales. En otras palabras, su uso está prefijado en el discurso: un hablante medio, en un contexto lingüístico y situacional dado, replica al interlocutor valiéndose de una determinada secuencia o herramienta lingüística prefabricada.

Somos conscientes de que la inclusión en la esfera fraseológica de los esquemas sintácticos estratégico-discursivos, de los enunciados coloquiales fraseológicos y de las secuencias bimembres co-presenciales supone una prolongación quizás desmedida de los márgenes de lo estrictamente fraseológico. Sin embargo, creemos que es necesario superar la frontera que acota los confines de la fraseología y abordar los estudios de las UF con otra amplitud de miras, adaptándose y yendo a la par con los nuevos enfoques de la lingüística. Desde una perspectiva propiamente interactiva, estas secuencias y estructuras son estrategias discursivas fijas que el hablante de una lengua tiene a su disposición. Por otra parte, desde un enfoque construccionista, se trata de estructuras o secuencias saturadas e idiosincrásicas que presentan regularidades formales y de uso e interpretación en el discurso.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAZZANELLA, C. (1995): «I segnali discorsivi», in L. Renzi, G. Salvi, A. Cardinaletti (eds.): *Grande grammatica italiana di consultazione*. Bologna: Il Mulino, vol. III, pp. 225-257.
- BRIZ, A. (1993): «Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su papel metadiscursivo», *Español Actual* 59, pp. 39-56.
- CASADEI, F. (1995): «Per una definizione di espressione idiomatica e una tipologia dell'idiomatico in italiano», *Lingua e stile* 2, pp. 335-358.
- CRESTI, E. (1992): «Le unità di informazione e la teoria degli atti linguistici», in G. Gobber (ed.): *La linguistica pragmatica. Atti XXIV Congresso del S.L.I.* Roma: Bulzone, pp. 379-390.
- CRESTI, E. (2000): *Corpus di italiano parlato. Introduzione*. Firenze: Accademia della Crusca.
- CORPAS, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

- CORPAS, G. (en prensa): «El fraseólogo internauta: cómo pasarlo pipa en la red sin que te cueste un ojo de la cara».
- CORPAS, G. Y MENA, F. (2003): «Aproximación a la variabilidad fraseológica de las lenguas alemana, inglesa y española», *ELUA* 17, pp. 181-201.
- CUENCA, M. J. (2009): «Construcciones idiomáticas idiomáticas: Repetición y efectos de prototipicidad», in J. Valenzuela, A. Rojo y C. Soriano (eds.): *Cognitive Linguistics*. Frankfurt: Peter Lang, pp. 179-196.
- CUENCA, M. J. (2012): «La gramaticalización», in I. Ibarretxe y J. Valenzuela (dirs.): *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos, pp. 281-304.
- ELVIRA, J. (2006): «Aproximación al concepto de la lexicalización», in J. Rodríguez y D. M. Saez (coords.): *Diacronía, Lengua española y lingüística, Actas del IV Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*. Madrid: Síntesis, pp. 21-42.
- ESCANDELL, M. V. (1996): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- ESCANDELL, M. V. (1999): «Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos», in I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. III, pp. 3928-3991.
- FILLMORE, C. J. (1989): «Grammatical Construction Theory and the Familiar Dichotomies», in R. Dietrich & C. F. Graumann (eds.): *Language Processing in Social Context*. Amsterdam: North-Holland, pp. 17-38.
- FUENTES, C. (1994): «Los adverbios en el entorno pregunta-respuesta», *Anuario de Lingüística Hispánica* X, pp. 131-161.
- GALLARDO, B. (1991): «Pragmática y análisis conversacional: hacia una pragmática del receptor», *Sintagma* 3, pp. 25-38.
- GARACHANA, M. Y HILFERTY, J. (2005): «¿Gramática sin construcciones?», *Verba* 32, pp. 385-396.
- GARCÍA-PAGE, M. (1995): «Fraseologismos oracionales», *Contextos* 4, pp. 79-92.
- GARCÍA-PAGE, M. (1997): «Formas de superlación en español: la repetición», *Verba* 24, pp. 133-157.
- GARCÍA-PAGE, M. (1998): «Binomios fraseológicos antitéticos», in G. Wotjak (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Iberoamericana, pp. 195-201.
- GOLDBERG, A. E. (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- GONZÁLEZ, R. Y OLZA, I. (2011): «Eco y emoción: funciones pragmadiscursivas de algunos fraseologismos somáticos con narices», in R. González Ruiz y C. Llamas (eds.): *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas en español*. Pamplona: Eunsa, pp. 105-134.

- GONZÁLVIZ-GARCÍA, F. (2012): «La(s) gramática(s) de las construcciones», in I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (dirs.): *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos, pp. 249-280.
- GRAS, P. (2011): *Gramática de Construcciones en interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- HIDALGO, A. Y PÉREZ, M. (2004): «De la sintaxis a la pragmataxis: problemas del análisis sintáctico en el discurso oral espontáneo», *Cauce* 27, pp. 221-245.
- HUMMEL, M. (2012): *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura*. Berlin: Walter de Gruyter.
- IBARRETXE I. Y VALENZUELA, J. (2012): «Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias», in I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (dirs.): *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos, pp. 13-38.
- LAKOFF, G. (1978): *Woman, FIRE, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- LEVINSON, S. (2004 [2000]): *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.
- MARTÍ, M. (2005a): «Explorando la definición real de los fraseologismos», *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 24, pp. 47-73.
- MARTÍ, M. (2005b): «Aproximaciones genéticas a los fraseologismos», *Paremia* 14, pp. 71-82.
- MARTÍ, M. (2008): «La hipótesis de la subjetivación en la pragmaticalización/gramaticalización de los operadores pragmáticos», *Paremia* 17, pp. 79-90.
- MARTÍ, M. (2011): «Los conectores discursivos (entre otros marcadores discursivos y los otros conectores)», *Lingüística en la Red* 9, pp. 1-37.
- MARTÍ, M. (2012): «El proceso de constitución de las unidades fraseológicas y algunos problemas fundamentales», *Lingüística en la Red* 10, pp. 1-52.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1994): «'Bueno' como operador pragmático en el español actual», in A. Alonso (ed.): *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 403-412.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. Y PORTOLÉS, J. (1999): «Los marcadores del discurso», in I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. III, pp. 4051-4213.
- MEL'čuk, I. (1998): *Collocations and lexical functions, Phraseology: Theory, Analysis and Applications*. Oxford: Clarendon Press.
- MELLADO BLANCO, C. (2009): «Utilidad y limitaciones de los corpora informáticos en la elaboración de un tesoro fraseológico alemán-español», in A. Sánchez y

- P. Cantos (eds.): *I Congreso Internacional de la Lingüística de Corpus*. Murcia: Editum, pp. 138-151.
- MELLADO BLANCO, C. (2012): «Las comparaciones fijas en alemán y en español: algunos apuntes contrastivos en torno a la imagen», *Lingüística en la Red* 10, pp. 1-32.
- MELLADO BLANCO, C. (en prensa): «El valor de «construcción» de los somatismos reflexivos de daño físico en alemán y la búsqueda de la equivalencia en español», in R. Monteiro Platin (ed.): *Homenaje a Antonio Pamies*.
- MONTOLÍO, E. (1966): «Gramática e interacción», in A. Briz et al. (eds.): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre el análisis del discurso oral*. Zaragoza: Pórtico, pp. 329-341.
- MONTORO DEL ARCO, E. (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt: Peter Lang.
- MURA, A. (2012): *Fraseología del desacuerdo: los esquemas fraseológicos en español y en italiano*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense.
- PADILLA, X. (2001): «Análisis pragmático del orden de palabras en enunciados coloquiales», in M. González y M. Souto (eds.): *Cuestiones conceptuales y metodológicas de la lingüística*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 229-252.
- PENADÉS, I. (1997): «Aproximación pragmática a las unidades fraseológicas», in R. Escavy (ed.): *Homenaje a A. Roldán*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 411-426.
- OLZA, I. (2009): *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español*. Tesis Doctoral. Pamplona: Universidad de Navarra.
- RIDRUEJO, E. (2002): «Cambio pragmático y cambio gramatical», *Language Design* 4, pp. 95-111.
- RUIZ GURILLO, L. (1997): *Aspectos de fraseología teórica española, Anejo XXIV de la Revista Cuadernos de Filología*. Valencia: Universitat de València.
- RUIZ GURILLO, L. (2010): «Interrelaciones entre gramaticalización y fraseología en español», *Revista de Filología Española* 1, pp. 173-194.
- SABBAN, A. (1998): *Okkasionelle Variationen sprachlicher Schenatismen: Eine analyse französischer und deutscher Presse- und Werbetexte*. Tübingen: Niemeyer.

- SALVADOR V. (2000): «Idiomaticitat i discurs prefabricat», in V. Salvador y A. Piquer (eds.): *El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teòrica i aplicada*. Castelló: Universitat Jaume I, pp. 19-31.
- SKYTTE, G. (1988): «Italienisch Phraseologie», in G. Holtus, M. Metzeltin y C. Schmitt (eds.): *Lexicon der Romanistischen Linguistik*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, vol. IV pp. 75-83.
- VALENZUELA, J. & HILFERTY, J. (2007): «Music, Modularity and Syntax», *International Journal of English Studies* 7, pp. 101-115.
- TRAUGOTT, E. C. y DASHER, R. B. (2001): *Regularity in semantic change*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511486500>
- VOGHERA, M. (1994): «Lessemi complessi: percorsi di lessicalizzazione a confronto», *Lingua e Stile* 2, pp. 185-213.
- ZAMORA, P. (2003): «Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos», in A. Vera, R. Almela, J. M<sup>a</sup>. Jiménez y D. A. Igualada (eds.): *Homenaje al Profesor Estanislao Ramón Trives*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 825-836.
- ZAMORA, P. (2005): «Fraseología periférica e non solo», in R. Almela, E. Ramón Trives y G. Wotjak (eds.): *Fraseología contrastiva*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 65-80.
- ZAMORA, P. (2012): «Enunciati pragmatici italiani: forme e funzioni nel discorso», *Studi di Linguistica Teorica e Applicata* 2, pp. 235-258.
- ZAMORA, P. (2012): «Una tipología de réplicas fraseológicas ecoicas en el italiano coloquial conversacional», *Español Actual* 97, pp. 109-128.
- ZAMORA, P. (en prensa): «Una tipología de réplicas fraseológicas ecoicas en el italiano coloquial conversacional», *Monografías. Biblioteca fraseológica y paremiológica* 5, <<http://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca>>.
- ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de expresiones fijas*. Frankfurt: Verlag Peter Lang.
- ZULUAGA, F. (2004): «Locuciones, dichos y refranes sobre el lenguaje: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal», *Forma y función* 18, pp. 250-282.

## CORPUS Y DICCIONARIOS

- COLAM: <[http://www.colam.org/om\\_prosj-espanol.html](http://www.colam.org/om_prosj-espanol.html)> [mayo 2013].
- DUE (2007 [1967]) = Moliner, M.: *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- PAISÀ: <<http://corpusitaliano.it>> [enero 2013].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual: <<http://www.rae.es>> [enero 2013].